

Mensaje tres

Llegar a la superresurrección

Lectura bíblica: Fil. 3:10-14

- I. El resultado de ser conformados a la muerte de Cristo es que podemos llegar a la superresurrección de entre los muertos—Fil. 3:11.**
- II. Alcanzar a la superresurrección es llegar a la superresurrección; esto requiere que corramos triunfalmente por el premio—1 Co. 9:24-26; 2 Ti. 4:7-8; He. 12:1-2.**
- III. La superresurrección es la resurrección sobresaliente, la extra-resurrección, que será un premio para los santos vencedores—Ap. 20:4, 6:**
 - A. Todos los creyentes que mueran en Cristo tendrán parte en la resurrección de los muertos cuando el Señor regrese—1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52.
 - B. Los vencedores del Señor disfrutarán una porción superior, una porción sobresaliente, de esa resurrección, una resurrección en la cual recibirán la recompensa del reino; esto es lo que buscaba el apóstol Pablo—He. 11:35, 26.
 - C. La superresurrección debe ser la meta y destino de nuestra vida cristiana—Fil. 3:11-15a.
- IV. Llegar a la superresurrección indica que todo nuestro ser ha sido resucitado paulatina y continuamente—1 Ts. 5:23:**
 - A. Dios primero resucitó nuestro espíritu que estaba en una condición de muerte; Él procede a resucitar nuestra alma y nuestro cuerpo mortal hasta que todo nuestro ser—espíritu, alma y cuerpo—sea completamente resucitado de nuestro viejo ser por Su vida y con Su vida—Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 11.
 - B. Éste es un proceso en vida por el cual tenemos que pasar, y una carrera que tenemos que correr hasta que llegemos a la superresurrección como nuestro premio—Fil. 3:11-14
 - C. Si somos conformados a la muerte de Cristo, cada parte de nuestro ser será resucitado gradualmente; así, la vida cristiana es un proceso de resurrección:
 1. Podemos alcanzar esta meta solamente al ser conformados a la muerte de Cristo, o sea, al vivir una vida crucificada—v. 11; Ga. 2:20:
 - a. Es mediante el poder de la resurrección de Cristo que nosotros, los que aman a Cristo, nos determinamos tomar la cruz por medio de negar el yo—Cnt. 2:8-13; Mt. 16:24.
 - b. Es mediante el poder de la resurrección de Cristo que podemos ser uno con la cruz como aquellos que permanecen en las hendiduras de la peña, en lo escondido de escarpados parajes—Cnt. 2:14.
 2. En la muerte de Cristo pasamos por un proceso en resurrección por el cual somos trasladados de la vieja creación a la nueva—Fil. 3:10-11; 2 Co. 5:17.
- V. La superresurrección es una resurrección fuera de la vieja creación hacia dentro de la nueva creación—Ga. 6:15; 2 Co. 5:17:**

- A. Estar en la superresurrección significa dejar todo lo de la vieja creación y ser traídos a Dios.
- B. En la superresurrección no hay elemento de la vieja creación; sino que todo está lleno del elemento divino—Ap. 21:5a.

VI. Para Pablo el vivir era Cristo como la superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11:

- A. La superresurrección es de hecho la querida, preciosa, y excelente persona de Cristo, Aquel que, a través de la crucifixión y resurrección, ha salido de la vieja creación y ha entrado en Dios—Jn. 14:3, 20; He. 6:19-20.
- B. El Cristo a quien debemos vivir es la misma superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11; Jn. 11:25.

VII. En Filipenses 3:12 Pablo había obtenido la salvación que es común a todos los creyentes, por medio de la fe común a todos ellos, pero no había obtenido aún la porción extra de la resurrección:

- A. Para obtener tal porción él tenía que proseguir, correr y acabar su carrera triunfalmente—2 Ti. 4:7-8.
- B. La palabra griega para *prosigo* en Filipenses 3:12 es la misma palabra para *persigo*; esta palabra también significa *seguir adelante, ir en pos*:
 - 1. Es así como Pablo corrió la carrera para obtener el premio y alcanzar madurez.
 - 2. Antes de ser salvo, él perseguía a Cristo; después de ser salvo, seguía en pos de Cristo al grado de perseguirlo, pero en un sentido positivo.

VIII. Debemos ser conformados a la muerte de Cristo para que por cualquier medio podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos; esta es la única manera en que el Señor puede continuar en Su recobro, la única manera en que el Señor puede edificar Su iglesia, la única manera de preparar la novia y la única manera de traer al Señor de regreso—Fil. 3:10-11; Mt. 16:18; Ap. 19:7-9a; 22:14, 20.